

1491

Función Vital De Las Universidades

1963



B
0.003 5
348 f

VICTOR
PAZ
ESTENSSORO

01213

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
BIBLIOTECA CENTRAL
LA PAZ — BOLIVIA

Función Vital De Las Universidades

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. VICTOR PAZ ESTENSSORO, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, EN LA SESION DE HONOR REALIZADA EL 9 DE NOVIEMBRE DE 1963, EN EL PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD "TOMAS FRIAS" DE POTOSI.



Dirección Nacional de Informaciones
1963

La Campa

1863

Señor Rector de la Universidad,
damas y caballeros:

El ejercicio de las altas funciones públicas, dá lugar a que se reciba honores y distinciones, no precisamente porque se posea méritos personales, sino por razón de la alta investidura que se ejerce, o, en el caso de ser éstas procedentes del extranjero, por encarnar la representación de la nación misma. Sin embargo, en mi caso, ninguna más grata que las que proceden de las altas casas de estudio. No solamente por el papel que desempeñan en la vida de una sociedad, sino, porque personalmente, durante algunos años de mi vida, he estado asociado a ellas, he ejercido la cátedra. Y eso crea una vinculación que perdura por toda la vida. De ahí por qué yo agradezca tanto al señor Rector, como al Consejo Universitario, por

habernos recibido en esta Sesión de Honor; la aprecio aún más, porque me encontraba ya ligado a la Universidad "Tomás Frías", desde hace once años, en que recibí el título de Doctor Honoris Causa.

Han pasado once años desde la anterior visita que realizara a esta Universidad, y me complace enormemente ver su progreso material. En esa visita apenas estaban las bases de la obra gruesa de esta construcción, hoy día la Universidad funciona aquí; pero tal vez más importante que eso, es que la Universidad tiene una orientación social, en su funcionamiento, y porque veo en ella la presencia del pueblo. Esto es algo fundamental y con proyecciones de extraordinario valor para la vida de la nación entera.

LA UNIVERSIDAD, ENTE VIVIENTE

La Universidad es un organismo de la superestructura y, por tanto, sigue las consecuencias de las transformaciones infra-

estructurales. Cada Universidad tradujo en su composición, en su orientación, en los temas de sus estudios, la época, la sociedad de la cual formaba parte. Si nos remontamos a las primeras Universidades, a las primeras Casas de Estudios Generales, a París o Bolonia, son los estudios eclesiásticos los que tienen prioridad y, se extienden luego a la jurisprudencia, porque se está apenas saliendo de la Edad Media, se está empezando con el Renacimiento. Y cada época, con sus cambios en la sociedad, se traduce en cambios fundamentales en la Universidad. Así hasta la Universidad moderna, hasta la Universidad de nuestros días. No es la Universidad un ente estático y rígido. Es un ente viviente que se transforma conjuntamente con la sociedad de que forma parte. En Bolivia tuvimos la Universidad Colonial, tuvimos "San Francisco Xavier", que respondía a las características de la sociedad colonial, pero la Universidad, al propio tiempo de ser una expresión de la sociedad, porque está compuesta de la in-

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ — BOLIVIA

teligencia, tiene la virtud de poder ir adelantándose a esa sociedad; y la Universidad Colonial fue un fermento para las transformaciones hacia la Independencia. Pero nuestra Independencia, si bien nos separó del dominio político de la Metrópoli de España, no realizó cambios estructurales en la sociedad boliviana. La inmensa masa de la población continuó sometida a servidumbre. Vino la República, fuimos políticamente independientes pero la lucha política se tradujo, simplemente, en una pugna entre los grupos de la propia clase dominante, y la Universidad, nacida de la República, respondió a esa sociedad.

Recién las Casas de Estudio fundadas en este siglo, adquieren nueva fisonomía, y en este sentido es una ventaja que la Universidad "Tomás Frías" no tenga mucha antigüedad, porque no tiene raíces que puedan pesar demasiado en su orientación, puede más fácilmente sintonizar el modo de ser de este tiempo, y así lo ha hecho en sus líneas generales.

Mencionaba el Rector, cómo la Universidad boliviana, y particularmente esta Casa de Estudios, se ha preocupado por un tema que es esencial en esta época: el desarrollo económico. Pero antes del desarrollo económico y, precisamente, para permitirlo, fueron necesarias otras medidas básicas. Bolivia, en gran parte, era una sociedad con resabios semif feudales, la mayoría de su población vivía marginalmente y, podía decirse, que existían dos naciones: la nación de las ciudades y los pueblos menores y la inmensa masa campesina que vivía separada, que no formaba realmente parte de la vida nacional.

La Revolución de Abril ha efectuado transformaciones fundamentales. No hablo ya como dirigente político, tampoco como Presidente de la República de un Gobierno Revolucionario, hablo más bien como un profesor de Universidad: Debemos reconocer que en nuestro país han habido cambios que han alterado básicamente la estructura económica y social.

Bolivia de 1963 no es más la Bolivia de 1950. No solamente por el cambio natural evolutivo que se produce en toda sociedad, sino por los cambios radicales producidos en estos once años. Ha sido eliminado completamente el régimen semi-feudal que era vigente en el campo, y eso ha producido una cantidad de consecuencias nuevas.

MOVILIDAD SOCIAL O DERECHO A LAS OPORTUNIDADES

Se han eliminado las trabas que existían, las separaciones entre las diferentes clases sociales, hoy día, en nuestro país, hay una absoluta movilidad social, el hombre con méritos puede surgir y pasar de una clase a otra. Ya no existen las trabas, repito, que anteriormente impedían, por razón, o de grupo social, e incluso de raza, en un hombre, que por muchos méritos que tuviera no podía alcanzar altas situaciones. Hemos creado movilidad social. Otra de las grandes medidas de la

Revolución ha sido la nacionalización de minas; hace un momento —en otro discurso— decía, que tenía dos objetivos: uno económico, que consistía en evitar el drenaje constante de nuestra riqueza hacia el exterior, y el otro, tal vez más importante que éste, que era eliminar el poder hegemónico que ejercían sobre la vida entera del país los tres grandes empresarios mineros; porque antes la política económica de Bolivia se formulaba y se ejecutaba por los Poderes del Estado, no en función de los intereses nacionales sino en función de los intereses de esos tres grandes empresarios mineros. No hemos tenido éxito hasta hoy día en cuanto al aspecto económico, tenemos una serie de fallas que esperamos superar en poco tiempo más, pero sí hemos logrado la plenitud del éxito en el objetivo político, ahora el Estado boliviano planea y ejecuta su política quizá con imperfecciones, pero la ejecuta tomando en cuenta exclusivamente el interés nacional; y entonces, por esta medida de valor fundamental, por la nacionalización de

las minas, a pesar de sus defectos y sus inconvenientes, nos es permitido tener la libertad de hacer un planeamiento que responde, ya no al interés de los empresarios mineros, sino al interés de todas las regiones y de todas las clases sociales de Bolivia. Esa ha sido la primera parte, y en ella, con excepción de esta Universidad y alguna otra más, las demás Universidades se quedaron retrasadas, desgraciadamente; no desempeñaron el papel que habían tenido durante los últimos días coloniales, en los que la Universidad fue el organismo motor de las transformaciones. La Universidad boliviana, sensiblemente, se quedó detrás de los acontecimientos en los cuales el actor principal fue el pueblo, fueron los obreros, los campesinos y la gente de la clase media. La inteligencia, en su mayor parte, se quedó retrasada. Hago la excepción de esta Universidad y alguna más.

Por suerte, volviendo a las ideas que enunciaba originalmente al comienzo de estas palabras, la Universidad es un orga-

nismo superestructurado, y no puede sustraerse a lo que ocurre en la infraestructura. Ha sido demisiado profundo lo que ha sucedido en nuestro país, y todas las Universidades, hoy día, están, evidentemente, en el empeño que decía el Rector Villalpando, de ponerse a tono con el proceso que está viviendo la nación. Hay ese deseo en todas las Universidades, hay ese propósito, que es de lo más loable y tendrá consecuencias de un gran valor para el país entero.

EL PLAN DE DESARROLLO

Quisiera pues, en esta ocasión, que ocupo la tribuna de la Universidad, aprovechar para hacer un breve esquema de lo que es la tarea que nos estamos proponiendo realizar actualmente: el Plan de Desarrollo Económico y Social. Tarea que, repito, sólo es posible porque hemos realizado las anteriores, porque con la reforma agraria, que ha incorporado a la gran masa campesina, la mayor parte de nues-

tra población, a la vida nacional, hemos abierto la posibilidad de tener un mercado nacional; de hacer que los campesinos que poseían simplemente una economía de consumo, entren, en mayor o menor medida, a la economía del mercado. Con la nacionalización de las minas hemos adquirido independencia para hacer una política de acuerdo al interés nacional.

En el Plan de Desarrollo Económico y Social, comenzamos por lo que llamamos el Plan Decenal. El Plan Decenal no es un instrumento perfecto, lejos de ello, en un país subdesarrollado como es Bolivia—por eso precisamente se propone llevar adelante un plan de desarrollo—, se comienza no teniendo estadísticas, y las estadísticas son básicas para poder hacer un plan de desarrollo. Se comienza no teniendo estudios de ningún género, no teniendo personal capacitado. Logrando la cooperación de organismos internacionales hemos podido formular el Plan Decenal de Desarrollo, pero es un Plan que significa simplemente las líneas generales de

lo que nosotros nos proponemos llevar adelante en diez años. Ahora, ese Plan de Desarrollo, de diez años en el campo económico y consiguientemente en el social, y en algunos aspectos en ambos campos, se va perfeccionando en lo que llamamos los planes bienales. Ya hemos estudiado, discutido y aprobado un Plan Bienal 63-64, que lejos de tener enunciados generales, muchas veces no estrictamente ajustados a la realidad como ocurre en el Plan Decenal ya, eso sí, lo están. Hemos contemplado, además, un otro aspecto en el Plan Bienal (un plan de desarrollo puede incurrir en un defecto que es capital); en un país subdesarrollado, son inmensas las necesidades, todo está por hacerse, precisamente por eso es un país subdesarrollado; y entonces se dice, en este sector hay que hacer tales y, tales obras, y éstas son nuestras metas, pero no se contempla el otro lado que es el del financiamiento. Para cumplir esas metas se necesita contar con estos recursos, y un país subdesarrollado, precisamente por ser subdesarrolla-

do, tiene un ingreso muy bajo per-cápita, y cuando un ingreso es muy bajo, se emplea simplemente en la subsistencia y no deja margen para el ahorro, entonces un país subdesarrollado no tiene algo propio y no forma capital nacional. Al no tener capital nacional, tiene que depender necesariamente, en gran parte, de capital extranjero, y el capital extranjero no se lo obtiene de acuerdo a nuestras necesidades, sino a las posibilidades de interesar a los países de los cuales se puede obtener ese capital. Entonces, este Plan Bienal ya contempla un segundo aspecto que es el Plan de Inversiones, o sea, éstas son las metas en tal sector y estos los proyectos ya financiados y quedan por financiarse estos otros.

Hemos afinado —repito—, y concretado mucho más las cifras, los objetivos y los medios del Plan Decenal, con respecto a estos dos años. Al propio tiempo de estar ejecutando este Plan, nos encontramos en la tarea de preparación del próximo, para 1965-66, el cual será mucho más per-

feccionado que el primero y así iremos avanzando sucesivamente. El Plan Bicenial busca, naturalmente, el desarrollo, el elevar el producto bruto nacional que actualmente es sumamente bajo. Tenemos uno de los ingresos per-cápita más bajos de toda la América Latina, solamente estamos por encima de Haití; todos los demás países tienen un ingreso per-cápita más alto que Bolivia. Sin embargo, y esta es una observación puramente marginal, cabe advertir que este ingreso es un índice aproximado simplemente, porque es la división del producto bruto nacional por el número de habitantes; pero en ciertos países, digamos Venezuela, que tiene altísimo ingreso per-cápita, en el papel, las compañías petroleras se llevan la mayor parte del ingreso nacional, y entonces resulta que el ingreso real, per-cápita, de las gentes, es mucho menor del que aparece en esta mera división. En el caso nuestro, donde no existen estos tipos de explotación económica, el ingreso real, aunque sea mucho más bajo, es verdaderamente

un ingreso más general, o sea que evidentemente la mayor parte de los habitantes de este país, se aproximan a ese ingreso. De modo que, siendo bajo nuestro ingreso, tiene un factor favorable en esa circunstancia. Repito, esa es la finalidad para crear las condiciones para que podamos mejorar el nivel de vida de todos los bolivianos.

UN PRIMER OBJETIVO

Ahora, ¿cuál es el modo operativo que buscamos para aumentar el producto bruto nacional? Hemos asignado la primera prioridad a la industria minera, particularmente a la estatizada, porque evidentemente está en una situación de deterioro, no sólo que no produce todo lo que debiera, sino, además, lo que produce, lo hace a un costo elevado, de modo que causa una pérdida que tiene que ser compensada por otros sectores de la economía nacional. El primer objetivo es, entonces,

rehabilitar la minería nacionalizada. Al propio tiempo de hacer esto, nosotros debemos mejorar la producción de la minería privada. La minería, al presente y por muchos años más todavía, va a ser la actividad económica básica en cuanto a fuente de divisas, cosa muy importante, precisamente, porque estamos en un Plan de Desarrollo Económico, porque necesitamos importar bienes de capital. Muchos de estos, los importamos con créditos y financiamientos externos, pero necesitamos, también, producir la mayor cantidad posible de divisas, nosotros mismos, para la importación de esos bienes de capital, y la minería tiene esa virtud.

La minería privada es mucho más elástica que la minería nacionalizada a una política de fomento, si nosotros aplicamos créditos, asistencia técnica, a la minería privada, muy rápidamente ésta va a repuntar y aumentar sus índices de producción, como ya lo viene haciendo. En este sentido, tenemos financiados ya créditos por valor de 8.000.000 de dólares, que creo que

en días más se van a firmar los documentos correspondientes, y el Banco Minero, que hasta ahora no ha podido desempeñar las funciones para las que fue creado va a poder ser realmente un instrumento activo de promoción de la minería privada. Este es el primer objetivo. Luego tenemos otro de valor mucho más general.

ELECTRIFICACION DEL PAIS

Creemos en la necesidad de desarrollar la infraestructura económica del país, para crear las bases del desarrollo económico. Entendemos por infraestructura económica (saliendo del otro concepto mucho más general de infraestructura o superestructura), vías de comunicación y electrificación. Vías de comunicación es una de las cosas más importantes, porque tenemos enormes recursos naturales en un territorio inmensamente grande. Es éste un país que tiene sus regiones desconectadas. Necesitamos promover un mercado

nacional, en concepto puramente económico. Mercado que nos permita obtener las materias primas, y poder llevar los productos manufacturados, inclusive los productos importados, a todas las regiones del país donde no hayan las tremendas diferencias que existen actualmente, en el costo de cualquier artículo, llámase azúcar o gasolina, en las ciudades del oeste y el costo de esos mismos artículos en Riberalta, Trinidad o Cobija. Necesitamos, pues, vertebrar al país. Este objetivo de las vías de comunicación, tiene además proyecciones secundarias que no deben dejarse pasar desapercibidas; las regiones nuestras son completamente aisladas, no hemos ejercido soberanía en muchas de ellas; nuestra historia nos enseña que por no hacernos presentes oportunamente, hemos perdido valiosos territorios; entonces, es de primera urgencia, también llegar a las diferentes regiones del país. Fuera de la construcción de las carreteras, contemplamos su mejoramiento, y así lo estamos experimentando en estos diez años.

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

BIBLIOTECA — 21 — CENTRAL

LA PAZ

— BOLIVIA

Hace diez años no había los servicios de transporte de pasajeros y de carga automotores, que hoy día existen en las principales ciudades del oeste, inclusive Santa Cruz en el oriente. Ello ha creado una gran actividad económica, y tan importante como eso, está homogeneizando al país; ya no somos el potosino, el tarijeño, el paceño o el cruceño, ahora estamos comenzando a ser el boliviano; estamos conociéndonos, estamos trasladándonos de una a otra parte de nuestro territorio.

Simultáneamente con las vías de comunicación, que comprenden caminos, ríos navegables, mejoramiento de los ferrocarriles, con una serie de detalles y por consiguiente de problemas en su ejecución, tenemos la electrificación. La electrificación es básica. Podría citar una frase que tal vez en esta Casa de Estudios resulte muy grande: "electrificación es igual a revolución", es frase de Lenin y nosotros estamos en ese empeño. Creemos que la electricidad es una de las bases para el desarrollo de la economía. Mucha gente nos

dice por qué no damos mayor impulso a la industria. No le podemos dar mayor impulso porque no hay todavía un mercado de amplitud nacional y porque no tenemos electricidad. Debemos ir a la producción de la electricidad. En ese sentido, y dentro de los lineamientos generales de la Revolución, estamos yendo a constituir la Empresa Nacional de Electricidad como una de las ramas de la Corporación de Fomento. Están trabajando ya, dentro de la Corporación Boliviana de Fomento, Cochabamba, Tarija y Santa Cruz. Está casi terminado el financiamiento para Corani, que nos va permitir generar, en la primera etapa de varias obras sucesivas, 37.000 kw. Hemos aceptado, también, con un sentido pragmático, que se financie para compañía privada que hace la provisión de energía eléctrica en La Paz, un fondo de 6 a 8 millones de dólares para que mejoren sus instalaciones. En Potosí, va a realizarse estudios y financiamiento para tener potencial hidroeléctrico desarrollado. Al igual que en Santa Cruz

y Sucre. Ese es el plan global de energía eléctrica financiado en el Banco Mundial, que comprende aproximadamente 28 millones de dólares. Simultáneamente, con Yugoslavia hemos hecho un financiamiento para ampliar ciertas plantas hidroeléctricas de la Corporación Minera de Bolivia. Entonces, podremos tener, a nuestra disposición, energía eléctrica de mucho más bajo costo para las minas, para el desarrollo industrial, y para las necesidades domésticas en las principales ciudades de la República.

Esas son las dos bases sobre las cuales vienen las demás cosas que comprende el Plan de Desarrollo y que simultáneamente, también, se van a ir llevando a cabo, pero, reitero, el énfasis lo estamos poniendo en dos cosas: vías de comunicación y electrificación. Hay agricultura tropical, hay industria, hay comunicaciones, en sentido de servicio de telégrafos, telecomu-

Minas, etc., etc., que en cierto mo-

do entra en el capítulo de energía y entra

de organización

petróleo, quiero reiterar, que el propósito del Gobierno es mantener y reforzar a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, no solamente por el valor enorme que tiene el petróleo en manos del Estado, sino que contando nosotros con una entidad estatal productora de petróleo, tenemos en nuestras manos un medio de control de supervigilancia, y de balanceo en su caso, sobre las compañías privadas que trabajan en otras áreas. En este aspecto, vale la pena hacer una aclaración. No hemos tenido una política ortodoxa en materia de petróleo, hemos mantenido áreas en poder de la empresa estatal y estamos haciendo esfuerzos y buscando financiamiento para que ésta continúe trabajando, desarrollándose y expandiendo sus operaciones, pero hemos abierto otras áreas al capital privado, por la insuficiencia de los fondos que nosotros podemos conseguir. Solamente en exploración las empresas privadas han gastado mucho más de 100 millones de dólares y una sola ha encontrado petróleo en condiciones de explotación,

todas las demás realizaron inversiones, hicieron la exploración, sin resultados de valor económico. En la condición económica en que se encuentra este país, nosotros no habríamos podido permitirnos ese lujo, ni tampoco mantener indefinidamente áreas sin saber cual es su valor real, simplemente sobre un valor teórico potencial.

ORIENTACION TEORICA DE LA UNIVERSIDAD

Esas son las líneas generales del Plan de Desarrollo. Dentro de este Plan, la Universidad puede, evidentemente, desempeñar un papel de primera magnitud, contribuyendo a la realización de estudios, estudios ya especiales, y yendo a la formación de los técnicos que necesitamos para llevar adelante el Plan. En este sentido la Universidad de Potosí, con una orientación predominantemente técnica, y sin que sea ningún demérito para los abogados a los cuales pertenece el Rector y tam-

bién el que habla, está cumpliendo una función muy importante. En ese sentido, nosotros vamos a colaborar, pero yo quiero decir algo al respecto. Estamos yendo a un plan de desarrollo, precisamente, porque somos uno de los países con menor producto bruto anual, y el producto bruto anual se traduce en las finanzas del Estado. Actualmente nuestro presupuesto, en más de un 90 por ciento se traduce en presupuesto de pago de sueldos y gastos de alimentación, o sea que el margen que queda para hacer gastos de inversión es sumamente reducido. Este no es un pecado exclusivo de Bolivia, es una de las características del subdesarrollo, precisamente, de no tener excedentes para inversión. Nosotros tenemos la mejor disposición para que se pueda ampliar los recursos hacia la Universidad, y lo vamos a hacer. Yo sentí mucho no poder recibir a los rectores en la última Conferencia que tuviera en la ciudad de La Paz, pero coincidió élla con los días inmediatamente anteriores a mi viaje a los Estados

Unidos y México y debía preparar una cantidad de documentos que me impidieron conversar con ellos. Dentro de las presentes disponibilidades, vamos a hacer todo lo posible, pero repito que esas disponibilidades no son muy grandes por esas circunstancias. Nosotros necesitamos, previamente, hacer el desarrollo, empujar al país, sacarlo del estancamiento, del cual ya está saliendo, ya ha comenzado a salir. Hay una serie de índices que así lo muestran. En los tres últimos años el ingreso per-cápita, o sea el producto bruto nacional, ha ido subiendo. Por primera vez, hemos alcanzado 100 dólares per-cápita, lo que quiere decir que estamos subiendo, pero el impulso tiene que ser mucho más acentuado, más acelerado. Necesitamos que el Gobierno se empeñe, y ése es el esfuerzo que estamos haciendo diariamente. Necesitamos acelerar los financiamientos, y este ha sido uno de los objetivos del viaje que he realizado. Pero el desarrollo, no es solamente una tarea del Gobierno, es una tarea de todo el pueblo de Bo-

livia y particularmente de los grupos de la inteligencia, de los de las Casas de Estudio y, en ese sentido, por propio interés, tienen ustedes que cooperarnos en crear una conciencia del desarrollo, en hacer que todos los bolivianos piensen que no hay otra manera de mejorar su situación que ir al desarrollo; que no se pueden solucionar los problemas de este país, sino es dejando de ser pobres, porque los pobres no pueden solucionar sus problemas y no se puede dejar de ser pobre sino desarrollando, y este país puede desarrollar su economía porque tiene recursos potenciales, tiene una población apta y hay posibilidades de financiamiento, aunque no en la medida de lo que necesitamos, pero están dadas las condiciones. Entonces, si creamos esta conciencia del desarrollo económico y social y subordinamos a eso todas las cosas, vamos a poder salir mucho más rápidamente.

POR ENCIMA DE LAS IDEOLOGÍAS

Esta es una época en que yo creo, también, en que se puede actuar por encima de las ideologías. No solamente se puede actuar por encima de las ideologías en una Casa de Estudios donde las existen de diversas tendencias, lo que es lógico, no solamente dentro de un país, sino en el ámbito internacional. El mundo se está encaminando a una época que es curiosa en verdad. De una parte, los progresos de la técnica van haciendo al mundo cada vez más pequeño, lo que ocurre en Saigón, inmediatamente se sabe en Potosí, o lo que ocurre en Santa Cruz repercute en Miami o en Moscú. Cada uno sabe lo que está sucediendo en el mundo. En lo económico, se está yendo cada vez más a la formación de grupos o agrupaciones nacionales; la necesidad de mercados cada vez más amplios, para poder reducir los costos y poner los bienes de consumo al alcance de las masas de más bajos ingresos. Pero simultáneamente se observa un otro fenó-

meno, que en apariencia es contradictorio con el anterior. Las naciones no se manejan con criterio ideológico, sino conforme al interés nacional, porque los individuos que viven dentro de esa realidad geográfica, histórica, que se llama nación, tienen su suerte ligada a la suerte de la nación. Eso está ocurriendo en el mundo y no necesito entrar en mayores detalles, lo pueden observar en el plano de las grandes potencias, de las más grandes, como en el plano de las naciones menores.

Hago esta mención para pedir a ustedes, a todos, un esfuerzo conjunto, porque no importa las ideologías que tengamos, pues la suerte de todos los que vivimos dentro de esta realidad histórica y geográfica que se llama Bolivia, está unida a la suerte de Bolivia como nación.





Publicaciones
de la Dirección
Nacional de Informaciones